

esto suceda frecuentemente, especialmente en los traders que están comenzando a hacer carrera, pues la potencia de confrontación que tiene el trading es muy alta.

Si usted juega lotería 100 veces consecutivas y pierde en todas ellas, no tiene la misma sensación de pérdida que cuando pierde haciendo trading incluso aunque la cantidad invertida fuera similar. La razón es que las pérdidas en el juego de la lotería están escudadas por la responsabilidad del “azar” y cuando usted pierde hay otros diez millones de personas que también han perdido y sólo uno o dos que han ganado.

En el trading por el contrario creemos que existen variables que influyen de manera significativa en los mercados y que no son aleatorias y por consiguiente, en el intento por tratar de predecir el curso que va a tomar el mercado, estamos poniendo a prueba nuestra inteligencia, nuestra sagacidad para pertenecer al grupo élite que logra meter la mano en el mercado y salir con un premio. Cuando esto no sucede con frecuencia y por el contrario vemos cada día más fraccionado el capital, entonces es probable que surjan las emociones “no deseadas” de miedo y avaricia.

Por todo ello es que damos mucha importancia a una preparación mental previa que incluya 1) La comprensión absoluta de la pérdida potencial o *draw-down*; 2) La aceptación rotunda de esa pérdida potencial; 3) La auto-observación identificando las creencias infundadas y 4) La reprogramación de pensamientos o creencias irracionales.

Definir la pérdida potencial.

Si usted está actuando de forma responsable, entonces además de saber cuál es el capital que va a destinar para su inversión en trading usted (que probablemente estará determinado tanto

por el tipo de activo con el que vaya a negociar como por el número de contratos o cantidad fija que vaya a invertir en cada operación), debe saber de antemano que el ejercicio del trading implica correr un alto riesgo; concretamente un riesgo de perder un pre-determinado porcentaje de su capital (o todo). Antes de poner en marcha su operativa deberá tener totalmente claro cuánto está dispuesto a perder con su proyecto de inversión. Hacer trading, en su esencia, no es ni más ni menos que una forma más de hacer negocios tal como puede ser por ejemplo fabricar muebles. La diferencia esencial entre los dos negocios es la relación entre los potenciales ingresos como las potenciales pérdidas, en resumen el riesgo que implica cada negocio. Usted debe determinar qué porcentaje (%) de su capital está dispuesto a arriesgar. ¿Cuál es el porcentaje es el recomendado?

Existen diversas fórmulas de tipo probabilístico para encontrar una posible respuesta a esta pregunta, entre las cuales destaca la simulación de Montecarlo. Mediante este método se puede obtener entre otros, una estimación de tipo estadístico basada en la serie histórica de algunos estadísticos de nuestro sistema (por ejemplo operaciones ganadoras vs perdedoras, promedio de beneficio, *draw down*, etc) y con ella se puede estimar el máximo *draw* futuro que podríamos esperar, basándonos en el resultado de una serie de posibles iteraciones aleatorias (recomendable entre 5000 y 10000 dependiendo del número de *trades* o negocios que se incluyan en la muestra) todo ello con un nivel de confianza que suele ser del 95% pero que se puede ajustar de acuerdo a nuestro interés particular. En el mercado existe un interesante software denominado "Market System Analyzer" el cual está diseñado para realizar simulaciones Montecarlo basándose en series de trading que pueden ser importadas en diferentes formatos y utilizar diferentes métodos de cálculo a gusto del consumidor tales como F óptima, fórmula de Kelly, fracción fija, etc.

No obstante, está no es la única manera de calcular el máximo *draw*. Algunos traders experimentados basados en su propia experiencia (y algunos de ellos contrarios al uso de los métodos de Simulación de Montecarlo), proponen que se estime el máximo *draw* con un simple ejercicio que consiste en triplicar el